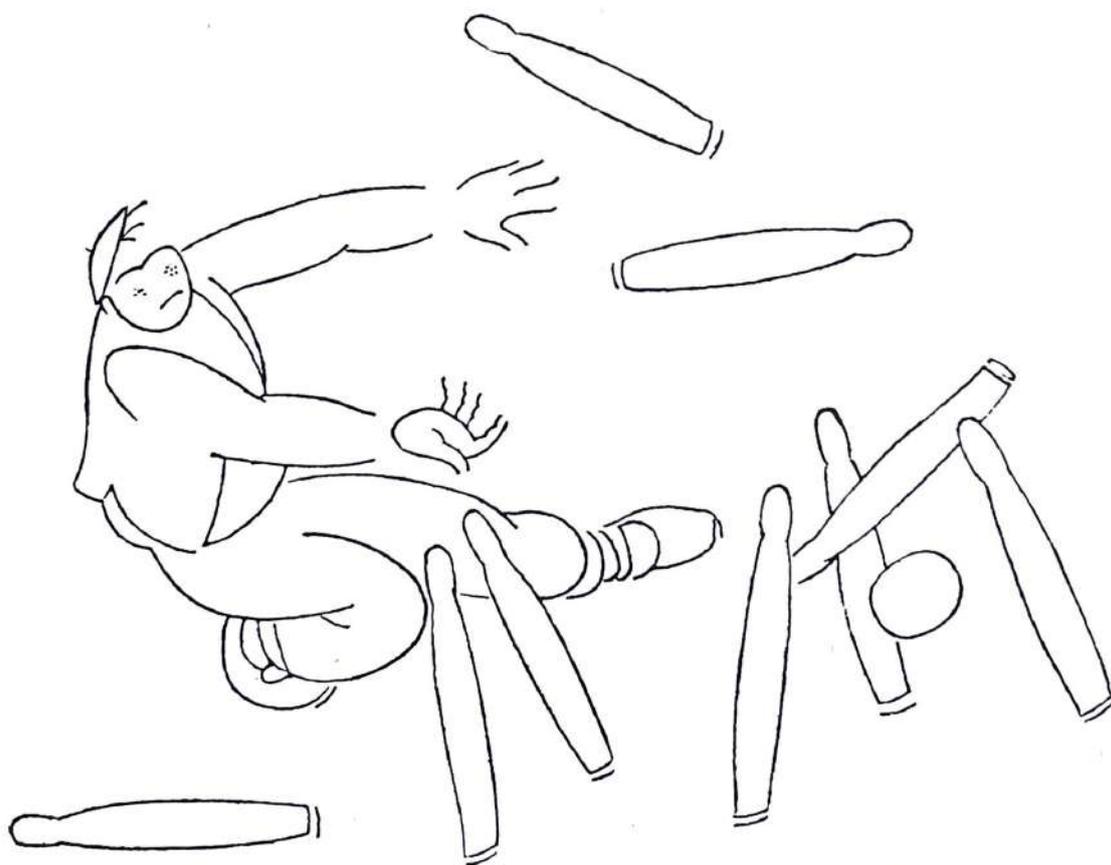


EL JUEGO DE BOLO - PALMA

Deporte vernáculo

propio de la provincia de Santander



«SOCIEDAD FILATELICA TORRELAVEGA»

1979

FICHA SOCIAL

FUNDACION - 10 Octubre 1974

APROBACION GUBERNATIVA - 7 Diciembre siguiente.

DOMICILIO - "Bar Recreo", calle José M.^a Pereda, 14.

REUNIONES - Todos los jueves de 6 a 9 tarde.

ACTIVIDADES CULTURALES - Estudios sobre Historia Postal Montañesa, Filatelia y Numismática; Exposiciones y otros actos de divulgación.

SERVICIOS GRATUITOS A SUS ASOCIADOS - Abono a las nuevas emisiones postales de España y mundiales; obtención de las mejores condiciones y garantías en álbumes, clasificadores, lupas, odontómetros, estuches protectores y demás adminículos utilizados en el goce y ejercicio de estos coleccionismos.

NUMERO DE SOCIOS EN ACTIVO - 550

JUNTA DIRECTIVA

Presidente	D. José-Gabriel Gutiérrez Fraile
Vicepresidente	D. Jesús Martín Fernández
Secretario	D. Juan Navarro Díaz
Tesorero	D. José-Miguel Alvarez Herguedas
Vocales	D. Vicente Díaz de Velasco
	D. Daniel Zamanillo Calvat
	D. Carlos Imhof González
	D. José-Luis Felices de la Fuente
	D. Antonio Ruiz Vega
	D. Emilio Sánchez Torre
	D. Angel Ruiz y Ruiz
Vocales asesores	D. Alvaro Ruiz del Arbol Balbás
	D. Joaquin Cabeza Pérez

Comisario para este folleto: D. Julio Mayora González

RECONOCIMIENTO

La asociación promotora agradece públicamente el patrocinio moral y apoyo económico recibidos del EXCMO. AYUNTAMIENTO DE TORRELAVEGA en el loable empeño filatélico-bolístico de la "EXFINUTO-79".

"Sdad. Filatélica Torrelavega"

El dibujo de la tapa es un genial "birle" interpretado por el eximio dibujante costumbrista Rivero Gil.

Impreso en recuerdo de la "Exfinuto - 79"
Torrelavega, Agosto 1979.
Edición no venal de 1.500 ejemplares numerados.

Nº 00189

MOTIVACION

Este repertorio de apuntes se compila y distribuye por la "Sociedad Filatélica Torrelavega" como complemento de su "EXFINUTO-79", -Certamen de alcance nacional dedicado a la exaltación del DEPORTE BOLISTICO ESPAÑOL-, constituyendo al propio tiempo cumplido informe en la propuesta sugeridora de una serie de sellos postales que divulgue las distintas modalidades deportivas del JUEGO DE BOLOS.

Así lo hace llegar esta asociación a la "COMISION DE PROGRAMACION DE EMISIONES FILATELICAS", por conducto rogado de la "FEDERACION ESPAÑOLA DE SOCIEDADES FILATELICAS" -FESOFI-, en solicitud de estudio para una posible programación al efecto.

EL JUEGO DE BOLO-PALMA

Deporte vernáculo propio de la provincia de Santander

ARGUMENTACION TESTIMONIAL

La modalidad de «BOLO-PALMA», por su forma y especial arte, representa un auténtico valor en el folklore de nuestro territorio cántabro-montañés.

Dato confirmativo de la extensión, arraigo y popularidad de este deporte lo constituye el hecho de que al «BOLO-PALMA» se le estiman en vigor actualmente 7.300 JUGADORES FEDERADOS. Los demás jugadores aficionados resultan tan innumerables como incontables vienen a ser las PEÑAS, los CLUBS, los CORROS y las BOLERAS existentes en millares de pueblos, aldeas y lugares.

La característica que le da nombre específico de «BOLO-PALMA», viene de la depurada precisión y habilidad que su práctica exige: La forma en que el jugador maneja y juega la bola, tipifica y bautiza al juego santanderino, YA QUE MATERIALMENTE LA ARROPA Y TEMPLA CON LA PALMA DE SU MANO, comunicándola la vida de especial efecto que lleva después, por el aire, girando hacia los bolos en inspirado y vigoroso movimiento. La asombrosa parábola que así describe la bola en su vuelo —(SIEMPRE ESFERICA ESTA, SIN AGARRES, DE 18 CENTIMETROS DE DIAMETRO Y 2 KILOS DE PESO)— tiene un eje que llega a alcanzar los 20 metros de longitud desde el punto de tiro con una altura de hasta 9 metros.

El primer reglamento editado sobre el «JUEGO DE BOLO-PALMA», fue redactado por el ingeniero e insigne costumbrista montañés Adriano García-Lomas, habiéndose dado a la imprenta el año 1912. De su autor decía el maestro de periodistas José del Río «Pick» que «como un roble se le ve los veranos en los CORROS DE BOLOS de la TIERRUCA, en mangas de camisa, haciendo EMBOQUES como los ases y BIRLANDO SIETE entre el asombro de los habituales de la BOLERA».

Torrelavega fue en 1919 cuna de la primera «FEDERACION BOLISTICA MONTAÑESA», precursora de la «CANTABRA» y de la «FEDERACION ESPAÑOLA DE BOLOS». El 14 de septiembre de aquel año, bajo la presidencia del alcalde de la ciudad Francisco Muñoz, se reunieron numerosos aficionados en asamblea constitutiva, leyéndose por el entusiasta iniciador Fernando Sañudo el

proyecto de «REGLAMENTO FEDERATIVO», que fue aprobado. Su primera Directiva quedó constituida así: Presidente, Darío Gutiérrez (Puente San Miguel); Vicepresidente, Gabino Teira; Secretario, Fernando Sañudo; Contador, Amancio R. Capillas; Tesorero, Telesforo Mallavia; Vocales, Pedro Argüeso, Manuel Fernández (Queveda), Alfredo Rasilla (Santander), César Hermosilla (Renedo) y José Cobo.

Noticia muy sabrosa sobre las viejas boleras que existieron en Torrelavega la tomamos del erudito publicista Aurelio García Cantalapiedra «Piti», en el precioso folleto que la «Peña Mallavia» editó, con ocasión del «XXIV CAMPEONATO DE BOLOS DE ESPAÑA», celebrado en Torrelavega en 1965.

Uno de los datos para su estadística le toma del gran aficionado y paisano Rufino Fernández-Abascal, presidente que fue de otra sociedad, la «Peña Bolística», quien al respecto le comenta «Antaño se salía a bolera por taberna».

Con base de otras fuentes, anotemos aquí un curioso apunte para tal registro censal de «bolera por taberna» en antiguos tiempos torrelaveguenses: A mediados del siglo XVIII (año 1748) Torrelavega tenía una sola taberna; pasados 100 años (1848) ya había ocho; medio siglo más tarde (1875) llegan a veintitrés.

Siguiendo en esto, los autorizados tratadistas y veteranos campeones, Rogelio González y Jesús Sánchez, en sus investigaciones hasta donde alcanzaban las tradiciones más añosas, pudieron constatar que en nuestra «MONTAÑA», las boleras eran antiguamente propiedad de los pueblos y que en muchos de ellos había también bolera para mujeres. Asimismo nos aseguran que, en principio, nuestras boleras populares eran cuidadas por todos como cosa propia, por ser los BOLOS la diversión más estimada y favorita. En algunos lugares se adjudicaba por subasta pública, quedándose con ella generalmente el tabernero más cercano.

Habla Piti después de varias boleras célebres existentes aquí desde el pasado siglo: En el barrio de Pando, la de Columbano y la de Chencho; en Sierrapando, la de la antigua parroquia junto a ella y, en la Llana, la de Sierra; en Torrelavega, la muy entrañable de «La Amistad», las de Mallavia en La Llama, la del Tío Lechuga y la del Mortuorio, junto a la Fragua de Aragón. Más acá la de Rafael Terán, al lado de la Estación... y así, por el estilo, en los diez cercanos pueblos del Ayuntamiento.

Hojeando la vieja prensa torrelaveguense se pueden encontrar múltiples referencias a nuestros bolos. De «El Impulsor» transcribimos: «En 1870 Torrelavega contaba con un extenso Parque de Recreo, uno de cuyos departamentos, delimitado por seto vivo y frondosas acacias de agradable frescor en verano, estaba dedicado a BOLERA muy concurrida». Cumpliéndose ya un siglo de su desaparición, cabe ubicarla hoy idealmente entre la «Travesía del Siglo», «San José», «Julían Ceballos» y «Alonso Astulez», es decir bajo pleno corazón urbano.

En la «cátedra bolística» de LA LLAMA, barrio torrelaveguense de gran solera en bolos, hemos llegado a conocer simultáneamente hasta cuatro boleras de Telesforo Mallavia... una de ellas «Edificación formal, cerrada y cubierta», ¡la primera en su género!

Por último sobre la importancia del «BOLO-PALMA», —después de catalogar y describir estudiosamente hasta 17 modalidades de bolos españoles—, dice Fernández de Gamboa en su magnífica obra «Los Bolos en España»: «La importancia del BOLO-PALMA se revela también en el mantenimiento de «Campeonatos» y «Liguillas» durante todo el año, y en una «Organización» reglamentada y seria de «Jueces» y «Categorías de Jugadores Federados», burocracia necesaria de todo punto si se piensa en lo mucho que se practica esta modalidad».

Sin duda que el vetusto deporte de los BOLOS, por su historia, méritos y estructura, merece ya la EMISION DE UNA SERIE DE SELLOS POSTALES que deje constancia filatélica de las diversas o más principales modalidades del mismo, intensamente practicadas en provincias como SANTANDER, OVIEDO, MADRID, BURGOS, LEON, VIZCAYA, LOGROÑO, GUIPUZCOA, MURCIA y CUENCA, contando con una «FEDERACION ESPAÑOLA DE BOLOS» que abarca, con CATALUÑA y ANDALUCIA, 16 «FEDERACIONES REGIONALES Y PROVINCIALES», representado más de 500 clubs y 25.000 jugadores federados en 7 categorías, cuya permanente actividad de «Competiciones Oficiales», «Memoriales», «Concursos» y «Trofeos», en «Boleras Municipales» y particulares, culmina anualmente en el magnífico «CAMPEONATO DE ESPAÑA DE BOLOS».

Ello es justamente merecido y enriquecería con singular éxito la «TEMATICA DE DEPORTES», así como la historiografía de nuestro folklore, pregonándolo por todo el mundo en beneficio de la etnografía española.

Hemos de establecer aquí, con espontaneidad y reconocimiento, que la riqueza de palabras, locuciones y conceptos de la recopilación que sigue —enjundioso anecdotario y diccionario bolístico—, no es un mérito nuestro; su abundancia de vocablos proviene de las soberbias canteras que los mejores textos similares, reglamentos y narraciones nos brindaron pródigos. Nosotros los hemos aprovechado en la forma más correcta, como corresponde a los desinteresados fines perseguidos, que son exclusivamente de divulgación, promoción y exaltación deportiva del «JUEGO DE BOLO-PALMA» cántabro-montañés y del «COLECCIONISMO FILATELICO».

Torrelavega, agosto, 1979

«SOCIEDAD FILATELICA TORRELAVEGA»

Noticia literaria

El «BOLO-PALMA» es mencionado en nuestra literatura regional muy frecuentemente, pues no en balde ese deporte constituye un componente del vivir cotidiano en nuestra montaña cántabra.

Como ilustración de esa faceta transcribimos seguidamente una variada muestra:

1. JOSE M.^a DE PEREDA, 1833-1906. «Obras completas»

«...ví un desafío a los bolos entre mozos del lugar y otros tantos forasteros».

(Arroz y gallo muerto)

«...en la cual huerta había un juego de bolos, y el cual juego de bolos estaba rodeado de un cobertizo de tablas, a modo de pesebrera».

(Los bailes campestres).

«...Ocupaba parte de uno de los lados menores de esta plaza que tenía forma rectangular... la taberna, con su «corro de bolos» a la trasera, encajado entre cuatro paredillas que se saltaban de un brinco, y éstas y el corro encerrados en sendas hileras de añosos árboles que amparaban del sol en verano a los jugadores, y no les privaban de su calor las breves tardes de invierno» «alzóse regocijada gritería en el corro de bolos por haber hecho Nisco un emboque a la segunda bolada» ... «Ya nadie sabía allí cuantos bolos iban hechos ni a quien le tocaba birlar».

(El sabor de la tierra).

«...sin reparar en el corro de bolos en que acababan de gritar cincuenta bocas a la vez ¡eseee! al hacer un emboque uno de los jugadores».

«...Llegó al corro de bolos, pagó media a los jugadores y metió al alcalde en un zapato».

«...sino en el corro, a donde iba el madrileño a ver bailar y jugar a los bolos».

(Escenas montañesas).

2. M. DELGADO URANGA. «El Eco Montañés», periódico de Santander; número extraordinario de 12 agosto, 1900.

«UN EMBOQUE AL PULGAR»

«La cosa pasó en Cartes, en la taberna de Quicón, siendo protagonistas los vecinos de Puente San Miguel: Fidel el del Molino, Nel y Nardín, y los de Cartes, Cachucú, Nelón y otros.

Después de haber discutido de cosas de la ganadería y la agricultura, se promovió el asunto de los bolos y no fue lío el que armaron defendiendo cada bando a los respectivos jugadores de sus pueblos.

En el punto más álgido, el Cachucu se encaró con el del Molino y adoptando postura de reto le soltó a quemarropa:

—¡Pues no paso por nada de lo «sentau», y en lo «respetive» al juego de bolos, yo vos digo que no hay «dengún nació» que tenga «riaños pa ponese» en frente de los de Cartes... lo mismo al «pulgar» que a la «mano», de «tiro corto» o «tiro largo»!

—Eso habría que «sondearlu» —replicó el del Molino— porque haberlos los hay en el «Puenti» que «tien» más ojo que un lince «pa» meter un emboque «cerra», que da la «mesma» gloria el verlos jugar. Como Sidrón no hay «dengún» jugador en veinticinco leguas a la «reonda».

—«Esi» no vale una panoja «ande» está el Camplengo de Cartes.

Agriada la discusión, no terminó malamente por la rápida retirada de los de Puente San Miguel. La noticia del suceso corrió por ese pueblo como un reguero de pólvora; hubo reunión de jugadores y se acordó desafiar a bolos a los de Cartes, cruzando la apuesta de cien pesos. Reto extraordinario que los últimos aceptaron.

Llegó el día del torneo.

La noticia de aquel singular reto había circulado por muchos pueblos limítrofes y en la capital; así que un gentío inmenso, ávido de presenciar los incidentes de la lucha, había acudido a Puente San Miguel, y llenando las encrucijadas, los establecimientos, las casas particulares y el ferial, prestaba briosa perspectiva al soberbio cuadro. El pueblo de Cartes en masa estaba allí con sus jugadores animándolos a la batalla.

En la bolera grande del pueblo, de magestuoso arbolado, se establecieron amplias gradas públicas y tribuna para el Jurado.

Se «echó arriba» quedando «postre» los de Cartes. Pusieron los de casa un «tiro» intermedio y aquellos una «raya butronera a la mano».

La lucha fue tan empeñadísima que, en el primer partido, lleno de originales incidentes, quedaron «chico a chico» ambos contendientes.

También en el segundo partido, que decidía la victoria, quedaron empatados. Los vasos de sangría circularon entre los sedientos jugadores junto a las aclamaciones de la multitud, dándose ánimo por los distintos partidarios.

Finalmente se «echó arriba» tocando «mano» a los caseros y «postre» a los de Cartes. Sidrón, capitán del Puente, gritó como quien ordena un asalto:

—¡El último «tiro».

—¡Y el «cuatro al pulgar» y «a escuadra»!, replicó el Camplengo de Cartes, armando el emboque y marcando la «raya».

Tiraron los del Puente con harta desgracia y muy mala fortuna. Los de Cartes

apretaron tan bien que en poco estuvo que no concluyeran. La emoción de todo esto se manifestaba, con gestos y exclamaciones de distinto sentimiento, entre aquella muchedumbre compacta y anhelante.

Ya de final volvieron a tirar los del Puente.

¡Era el último cartucho! y todas las miradas estaban fijas en el jugador que solamente podía salvar la contienda: Sidrón.

Cuando él se agachó para coger la bola, oyóse una voz de mujer desde las gradas que gritó: —¡Espera, hombre, espera!, y una moza rubia como el oro y esbelta como un pino se llegó corriendo junto a él.

—¡Qué quieres, Nela? —dijo Sidrón.

—Que dejes esa bola.

—Dejada está.

—Ahora mírame y dime si me quieres.

—¿Cómo me lo preguntas?, Nela.

—¡Necesito una prueba, Sidro!

—Pues manda, mujer, manda.

—Pido que metas un emboque.

—¡Tan sólo me queda una bola!

—¡Pues con esa!

—¡Hum!

—El emboque, Sidro, el emboque.

—¡Allá vá, Nela!

Sidrón cogió la bola, la pulsó, y dirigiéndose a sus compañeros les gritó:

—¡«Entoavía» me queda una bola y poner valor al «encache»; a la «salú» de Neluca!...

La bola salió disparada como un cohete, y «borleando» por el aire, al término de su descenso, estacó como un proyectil contra el bolo primero de la calle del medio, revolviéndose como un rayo y en escuadra rectísima sobre la derecha; hasta estrellarse en el tablón después de rebasar con limpieza inverosímil el emboque y su «raya».

Un grito colosal de frenético entusiasmo, resonó en toda la bolera; multitud de mozos se lanzaron al terreno y cogiendo a Sidrón le pasearon en triunfo.

Los de Cartes en su última tirada no obtuvieron resultado positivo alguno. Desde el medio del «castro», Sidrón explicó a sus partidarios:

—¡«Esi» emboque no le he metido yo; le ha metido Neluca!

¡Viva el Puente San Miguel!

3. HERMILIO ALCALDE DEL RIO. «Escenas cántabras»; Torrelavega, 1914, «UNA PARTIDA DE BOLOS»

—«...¿Cómo andamos de «partido»?

—Están «chico a chico», decide esta «mano».

—Entonces voy a reunir gente, para «echar arriba» a los «gananciosos».
—De «tiro» pondremos la tercera estaca... ¡Vosotros! ¿Qué «raya» ponéis?
—¡La que marca el «emboque al pulgar»!; ¿valor del emboque?, ¡el que lo saque «le bautiza»!

—Tira tu primero... Ya sabes, «altas y pingonas», que la «raya» «va corta».
—Un poco más altas y «aplomás», a caer sobre la estaca. Ojo y pulso de buen cazador no te falta, —dijo tío Pedro.

—¡Me caso con mi suegra! —contesta Tiquio—, qué poco faltó para darle en mitad de la «cresta».

—No gastemos tiempo, usted que «sacó» el emboque es a quien corresponde bautizarle por haberle sacado de la pila, ¿cuánto valor le pone?

—«Pus pondréle el jueu».

—Muchachos ¡a birlar sea dicho!

—Birla tu la tuya. Dale «a media corteza» al primero, si aciertas.

—Tira la otra. «Abrete», si puedes, y «enfila» la calle de fuera procurando darle en la «orejuca» al primer bolo.

—Tu que tienes «buen compás», «amira» si alcanzas a «segar» esta bola.

—No nos queda más remedio que «tirar al encache». Si pudiéramos «dejar caer la bola», poniendo siquiera dos «a segar». ¡Ya sabéis, dejarlas «a arreglar».

—Estoy «amirando» si meterla por dentro de la caja, a «coger el dos», o tirarla por «juera a meter bolos por dentro».

4. FERNANDO CUBRIA SAINZ. Santander, 1950

«EL PLEITO DE LA PERRAGORDA»

«...Pues, «pónese en el tiro», y va y «mete un cache». ¡Bien «sacao» que estuvo! Hasta el tablón «clavó» la bola.

«NARDO EL DE SOMONTE»

«...«Cuando veo a un tío que se planta en el último pas y coge las bolas, y aguanta los pies bien machambraos al suelo, y echa el brazo pa tras y le saca pa alante, y sale la bola borneá haciendo en el aire un retorneu que paece que quíe runflar y cae canteá en el golpe o en la anilla, ¡Dios! ¡Esu es raza y arti y untu en la muñeca.»

5. ROGELIO GONZALEZ (Zurdo de Bielba) Y JESUS SANCHEZ (Zurdo de Mazcuerras). Cabezón de la Sal, 1936.

«EL JUEGO DE BOLOS MONTAÑES»

«Tiene el juego de BOLO-PALMA montañés un gran valor educativo. Su práctica metódica constituye un ejercicio físico muy completo. Por otra parte, la

coordinación de los movimientos, de la que depende el pulso, indispensable para hacer recorrer a la bola la trayectoria conveniente con exactitud casi matemática, es de una gran precisión y belleza, no superada quizá en ningún otro deporte.

El sentido muscular se afina extraordinariamente con el sopesaje de las bolas insustituible para la buena elección de las mismas.

Se educa la vista con el cálculo de las distancias, y también el oído al detectar los defectos de algún bolo.

La inteligencia se ejercita en la dirección del juego, sumamente delicada y basada en el conocimiento de las debilidades o insuficiencias físicas, de temperamento y técnica del adversario.

Y por último, lo que más se ejercita es el dominio de sí mismo, necesario para conservar la sangre fría y serenidad a fin de ocultar al contrario nuestras insuficiencias.

No en vano es el juego típico de una raza inteligente, fuerte, astuta y serena».

«Antiguamente las boleras eran muy amplias y estaban sombreadas por seculares robles, castaños o nogales; ejemplos de ellas tenemos en Puente San Miguel, Santillana del Mar, Selaya, Cabuérniga...»

—«...¡Qué hay Andrés!

—¡Ola!...

Andrés fue en otros tiempos campeón magnífico de bolos, el que formó parte de las invencibles cuadrillas que inmortalizaron la bolera del Puente San Miguel, la bolera clásica, la bolera secular, la bolera madre de todas las boleras.

El nos habla de los desafíos domingueros en «la bolerona». Las cuadrillas de todos los pueblos circunvecinos desfilaban por ella en sucesión interminable. El jugador que allí triunfaba, había recibido ya el bautizo bolístico. Era la piedra de toque de los tiempos heroicos del juego bolo-palma.

Bajo el añoso robledal que sombrea la bolera ciclópea tenían lugar los torneos seculares y grandiosos, en los que ventilaban su honor los pueblos contrincantes que acudían a ello en masa.»

6. JESUS CANCIO —Poeta cántabro—: «XXIV Campeonato de España Bolo-Palma», Torrelavega, 1965.

«EL ZURDO DE BIELBA

El discóbolo griego redivivo
fija en el tiro la maciza planta,
tiende el brazo hacia atrás y se agiganta
de la esbelta parábola cautivo.
La bola, en arco trémulo y altivo,
al bolo da, su vertical quebranta,

y parte hacia el tablón con fuerza tanta
que es, más que un estacazo, un explosivo.
Y tiembla el Corro, de emoción deshecho,
y desde el birle al tiro no hay un pecho
que no sienta su ritmo acelerado.
¿Quién convirtió con tal viril jugada
la bolera aldeana en olimpiada?
¡Es el Zurdo de Bielba que ha embocado!»

7. MANUEL LLANO — «El Cantábrico», periódico de Santander, 30 de diciembre de 1934.

EMBOQUES EJEMPLARES

«Un emboque es un atajo por el que se llega más pronto.

Lanzar bien los buenos pensamientos es lo mismo que hacer emboques en la bolera: Es poner tino en la intención, pulso en la conciencia, gracia moral en la palabra y rienda en la voluntad».

...«Pensamientos hay, bien centrados y dirigidos... que salen de la mente llenos de serenidad... y llegan a donde tienen que llegar, con justeza de dirección y de impulso, como midiendo el espacio, la velocidad, lo intenso o lo suave del ímpetu. Chocan con los objetivos y estos se abaten vencidos... como bolos que caen con un ruido jovial, con sonoridad de madera seca, bien labrada... saliéndose de su ringlera alborotadores como niños que salen de la escuela».

...«Un emboque es transponer el obstáculo de un solo brinco, es maestría en la ruta, exactitud en la llegada, justeza en la técnica, perspicacia en la distancia y en el terreno...».

...Un emboque es hacerse célebre con un solo libro, con un solo cuadro, con un discurso, con un solo rasgo del carácter en la circunstancia oportuna... Todos vamos buscando el emboque: los artistas, los comerciantes, los políticos. El emboque es la obsesión permanente del hombre...».

Léxico bolístico

Sobre el modo de hablar en el deporte «BOLO-PALMA», anotaremos aquí algo de lo más descriptivo de nuestro lenguaje popular en recopilación casi exhaustiva del vocabulario de las boleras:

A

ALTA Y PINGONA — Dícese de la bola tirada con desenvoltura, pausa y elevación.

ALTURA — (DE LA BOLA EN SU PARABOLA) — Las lanzadas altas, con mucho brío y vertiginoso «efecto», llegan a elevarse en su trayectoria hasta los 9 metros. Las más bajas y sin acusado «efecto» sólo ascienden alrededor de un metro. La altura y el efecto se encuentran condicionados por la «raya» y el «tiro».

ANILLA — Arete metálico que rodea y refuerza la parte inferior del bolo. «Argolla».

ARGOLLA — «Anilla».

ARMADOR — Muchacho que «arma», «pina» o coloca en vertical los bolos para jugar. — Su otra importante misión «Pinche».

ARMAR LOS BOLOS — Colocarlos en pie, verticales sobre las estacas de la «caja» de la bolera, para jugar.

ARREGLAR — (TIRAR A) — Se dice cuando se lanzan las bolas desde el tiro suavemente, para que queden cerca de la «caja» (castro o formación de bolos) en posición ideal para un buen «birle».

B

BAJAR — Lanzarla bola desde el birle o segunda vez de cada tirada. — «Tiro».

BANDAS — Paredillas de cierre que limitan las boleras: Laterales son las de la izquierda —«mano»— y las de la derecha —«pulgar»—; y de tope, las de «tiro» y «birle».

BAUTIZAR EL EMBOQUE — Dícese de la facultad de poner «valor» y «raya» al emboque, que tiene el equipo o partida «postre». En ocasiones se delega en el jugador que «saque» (logre) primero un emboque.

BIRLAR — Véase «Birle», «Siega».

BIRLE — Acción o efecto de birlar: Tirar segunda vez la bola desde el lugar en que se paró la primera. Si es desde muy cerca, tocando bolo sin soltarla y posible derribo de bastantes bolos, este birlar se llama «Siega».

BIRLE DE EMPALME — Véase «Empalme».

BOLA — Uno de los dos elementos principales del juego de bolos. La bola es la que se lanza para derribar los bolos. En el JUEGO DE BOLO-PALMA siempre es esférica, sin agarres, de unos 18 centímetros de diámetro y hasta dos kilos

de peso. Suelen ser de madera de encina, por su dureza. Antiguamente se hacían a azuela; hoy son torreadas al igual que los bolos.

BOLA BLANCA — Bola que, lanzada sobre los bolos, pasa por entre ellos sin derribar ninguno. — «Conejo», «Clarín», «Dada».

BOLA BIRLONA — Se considera «nula» la bola que, lanzada desde el «tiro», cae encima o antes de la propia cinta-fleje que establece al efecto una zona reglamentada delante de la «caja». — «Fleje».

BOLADA — Número de bolos que derriban los jugadores en una jugada.

BOLA DADA — Véase «Blanca», «Conejo», «Clarín».

BOLA LLEGA — Que es válida por haber llegado a la «raya». — «Bola pasa».

BOLA MATADA — «Bola pingona».

BOLA NULA — Bola invalidada o «queda». — «Bola corta».

BOLA PASA — Es la que, por llegar o pasar la «raya» en la primera tirada de cada jugada, o sea, al «subir», puede birlarse en la segunda o «bajar».

BOLA PINGONA — La bola tirada con desenvoltura y notable elevación.

BOLA QUEDA — La que no pasa la «raya» o infringe alguna otra condición, no siendo por ello válida.

BOLA QUEDA EMBOQUE ESPERA — Refrán de consolación y esperanza ante una bola que no pasa la «raya» o infringe alguna otra condición, no siendo por ello válida. Prepara al jugador recordándole que una atenta rectificación en la tirada que siga puede propiciar el logro del emboque.

BOLA DE ROMERIA — La lanzada con mucha fanfarria y sin provecho.

BOLA SIEGA — Se llama así la bola que, por quedar dentro de la «caja» o muy cerca de ella al «subir» (tirada primera de cada jugada), puede birlarse tocando bolo sin soltarla y derribar, una vez suelta, bastantes bolos. «Birle».

BOLA TRABAJADA — Trabajar la bola dándola gran «efecto». — «Bor-near», «Retornear», «trabajar la bola».

BOLA VALIDA — Véase «Pasa».

BOLEADOR — Jugador fachendoso y pinturero.

BOLEAR — Derribar o «hacer» muchos bolos.

BOLEAR BIEN UNA BOLERA — Dícese cuando, estando bien hechos los bolos y bolas, y la «plaza» o «corro» bien acondicionada, los golpes resultan con el «efecto» deseado.

BOLERA — Lugar (horizontal, limpio y liso) acotado con paredilla y dotado de ciertos acondicionamientos, donde se realiza el juego de bolos. — «Plaza bolística», «Corro», «Castro».

BOLERO — El tornero que hace bolos y bolas; antiguamente se hacían a azuela.

BOLINCHE — Bolo pequeño. — «Emboque».

BOLO — Trozo de palo labrado en forma cónica que se tiene vertical en el

suelo con un arete metálico en la base. Elemento principal, con la bola, del juego de bolos. Suele ser de madera de abedul o avellano, con altura como de 50 centímetros; el emboque medirá solamente unos 25 centímetros.

BOLO DEL MEDIO — Véase «Dos». — «El seguro», «El Preñado», «El megollo», «La panojuca», «El cortezo».

BOLOS ACABONES — Número de bolos que, según la marcha del tanteo, bastan ya para conceder la victoria a los jugadores.

BORNEAR — Se dice que un jugador de bolos «bornea» bien las bolas cuando las hace dar muchas vueltas sobre sí en el aire a causa del gran «efecto» de giro que llevan.

BRAZO — (¡Tiene mucho brazo!) — Dícese del jugador con grandes facultades físicas que, en el «saque», tira la bola con facilidad y desahogadamente desde las máximas distancias de 18 y 20 metros.

C

CABEZA — Punta del bolo. — «Cresta», «Coronilla».

CACHE — Bolo pequeño. — «Emboque».

CAJA — Superficie del suelo de la bolera donde, sobre estacas rasantes —que en el subsuelo se encuentran fijadas a un entramado o bastidor— se arman y pisan los bolos.

CALLE — De «dentro», del «medio» y de «fuera»: Determinadas por las tres filas de a tres bolos en el BOLO-PALMA. — Ver también: «Perro» (Calle del Perro).

CALLE DEL PERRO — Cuando la bola pasa por fuera de las «calles» de la «caja» se dice que «se fue por la calle del perro».

CANTIDO — «Tener cantido» una bolera es sinónimo de «Cutío».

CANTIO — El chasquido de los bolos al ser golpeados por la bola y al chocar fuertemente en su estampida por el aire, tras los golpes del vigoroso juego, tiene un timbre emocional de sonoridad que gusta de oírse por los espectadores y enardece a los propios jugadores. Resulta ciertamente poético ese «canto del bolo». Según los Zurdos (Rogelio González y Jesús Sánchez): «lenguaje sublime, en alegre retingle, del avellano y el abedul». — Véase «Cantido».

CASTAÑUCA — «Garojo».

CASTRO — Conjunto de los 9 bolos y del sitio que limitan. Véase: «Tirar al castro», «Bolera», «Plaza bolística».

CATEGORIA — El «Reglamento de Bolo-Palma» reconoce estas 7 categorías en los jugadores: «Primera», «Segunda», «Aficionados», «Juveniles», «Infantiles», «Alevines» y «Veteranos», las cuales quedan identificadas y determinadas en el correspondiente cuadro de «Edades», «Distancias de tiro», «Birle» y «Raya».

CERRAR LA BOLA — Se dice de la bola que, al ser lanzada sobre el pri-

mer bolo de la calle del medio, deja a éste a la izquierda cuando se juega al «pulgarr» y a la derecha cuando se tira a la «mano».

CINCA — «Bola queda», «Finca», «Morra».

CLARIN — «Conejo», «Blanca», «Dada».

CONEJO — Bola lanzada sobre los bolos, que pasa entre ellos sin derribar ninguno. — «Blanca», «Clarín», «Dada».

CORONILLA — Punta del bolo. — «Cresta», «Cabeza».

CORRO DE BOLOS — Lugar o terreno llano —horizontal y liso— acotado y cerrado, donde se realiza el juego de bolos. Tiene forma rectangular, mide generalmente 30 metros de largo por 8 a 10 de ancho, y se encuentra encajado entre cuatro paredillas de poca altura —«bandas»— que los espectadores utilizan como asiento. Su base se limita y ampara con un estrecho cierre de tablones protectores en los que paran las bolas. Todo ello se encuentra de ordinario rodeado por viejos y frondosos árboles de fresca sombra. — «Bolera», «Plaza bolística», «Castro».

CORTEZA — Se toma como costado superficial del bolo. — «Oreja».

CORTEZO (EL CORTEZO) — Bolo del medio. — «Dos».

COZ — Base del bolo.

CRESTA — Punta del bolo. — «Coronilla», «Cabeza».

CUADRILLA — Conjunto de jugadores compañeros. — «Equipo», «Partida».

CUTIO — En el juego de «BOLO-PALMA»: Sonido o «cante» «sui generis». — Se dice que la bolera tiene buen o mal «cutío» según sea el timbre o calidad del sonido de la bola en el suelo, cuya sonoridad denota que aquella zona de terreno está mejor o peor acondicionada para que resulten bien los «efectos».

CUTION — Golpe de la bola dando de lleno al bolo a «golpe seco» con un chasquido singular muy celebrado.

CH

CHICO — Un juego de los dos que generalmente integran el «Partido de bolos». El «chico» está determinado por el número de bolos necesario —incluidos emboques—, según el número de bolos a tirar reglamentariamente; ese número de bolos llega a 50 para competiciones de quipos de 3 jugadores, a 3 bolas cada uno.

CHICO A CHICO — Empatados.

CHO — Véase «Empalme».

CHORRA — Bola que no logró derribar bolos o es nula. — «Conejo».

CHUCHA — Tirar la bola de manera poco vistosa y con artimañas o marrullerías no consentidas entre jugadores serios. — «Tirar a la chucha».

D

DADA — (BOLA DADA) — «Conejo».

DOS — («EL DOS») — El bolo del medio, pues, vale por 2 cuando se derriba solo. — Tiene otros apelativos como: «El Preña», «El Seguro», «El Megollo», «La Panojuca», «El Cortezo».

E

ECHAR ARRIBA — En el juego de «BOLO-PALMA» lanzar una moneda al aire para decidir la «mano» (primero en el orden de tirar) que a su vez elige «tiro». También se realiza con un bolo, escogiéndose «punta» o «coz».

ECHAR ARRIBA A LOS GANANCIOSOS — Desafiar de antemano para un nuevo partido al que gane de los que aún se encuentran jugando.

ECHAR A GANAR — Obligar los jugadores que han tirado de «mano» a que los «postres» hagan un número determinado de bolos para ganar el «chico» o la partida. La finta la repiten si sólo llegan a la «igual», perdiendo si no hacen un bolo más. — «Iguala».

EFECTO — Giro de pulso —rotación sobre sí— que el jugador imprime a la bola al lanzarla, influyendo notablemente en su dirección y reacciones. — Véase «Queda».

EMBOCAR — Lograr «sacar» o «hacer» el emboque cumpliendo las reglas.

EMBOQUE — Bolo más pequeño que los otros nueve iguales que intervienen en el juego de «BOLO-PALMA». Tiene un mayor valor convencional y para «sacarle» o «embocar» la bola lanzada desde el tiro, ha de derribar el primer bolo de la calle del medio y después el emboque, o bien cortar la «raya» por detrás de él, raya que —pasando por dicho emboque— se debe trazar previamente yendo desde la formación de bolos hasta una de las bandas laterales de la bolera. — Tiene algunos sobrenombres: «El Michi», «Encache», «El Cache», «Bolinche».

EMBOQUE («AL PULGAR» o «A LA MANO») — Se denomina así según que el emboque esté «a la derecha» o a «la izquierda» de la «caja de bolos», mirando desde el «tiro».

EMBOQUE ESCUADRADO — Aquél en que la bola lanzada alta desde el tiro, viene a caer exactamente al pie del primer bolo de la calle del medio y luego gira formando ángulo recto hacia el emboque.

EMBOQUE LIMPIO — Dícese cuando la «raya» que le regula pasa por todos los bolos de la «calle del medio». Si no pasa por el lado del emboque, éste se llama «sucio».

EMPALME (BIRLE DE) — Consiste en tomar la bola empuñada, pegando a los bolos en su tercio superior y muy suave. — «Cho».

ENCACHE — «Emboque».

ENCAÑONAR — Fijar bien la puntería hacia uno de los bolos. — «Enfilar», «Marcar la bola».

ENFILAR — «Encañonar», «Marcar la bola».

EQUIPO — Conjunto de jugadores compañeros. — «Partida», «Cuadrilla».

ESCUADRADO — «Emboque escuadrado».

ESTACAZO — Modismo clásico que describe el hecho de dar con la bola, fuertemente al caer, en la parte inferior del bolo, casi en la estaca o base donde está «armado».

ESTILO CONCURSO — «Juego de Concurso».

F

FEDERACION ESPAÑOLA DE BOLOS — Organismo que en lo nacional agrupa a la totalidad de clubs españoles a través de las «Federaciones Regionales

y Provinciales». Su último «REGLAMENTO DE BOLO-PALMA» aparece impreso en Madrid en 1975, conteniendo 28 artículos y 14 gráficos en sus 38 páginas.

FILA — Véase «Calle de dentro», «de fuera» y «del medio».

FINCA — «Bola queda» o «morra».

FLEJE — Línea recta perpendicular a la de «tiro», algo más amplia que el ancho de la «caja», implantada delante de ésta a la distancia máxima de un metro y noventa centímetros. — «Bola corta», «Nula».

G

GALLETA LARGA — Dícese cuando el «tiro» se ha señalado muy distante; también se dice del «birle» cuando queda sumamente alejado.

GANANCIOSO — El que gane de los que están jugando.

GAROJO — Bola pequeña —gastada y de poco peso, como la panoja de maíz desgranada— que suelen elegir algunos jugadores poco serios para «tirar a la chucha». — «Castañuca».

GOLPE DE CAJA — Derribar todos los bolos en el «birle-siega». También se aplica a las condiciones del terreno en que caen las bolas, según sea o no óptimo para tomar éstas buen efecto en su dirección y eficacia.

H

HACER BOLOS — Derribar muchos.

I

IGUALA — Empate en el dicho de «echar a ganar».

J

JUEGO DE CONCURSO — Entiéndese aquel sistema en que todos los participantes deben «tirar» desde distancias y con «rayas» oficialmente establecidas según la normativa del «Reglamento General de Bolo-Palma».

JUEGO LIBRE — Trátase del sistema de juego en que la distancia de los «tiros», la configuración de la «raya» y el valor del emboque son susceptibles de variación a criterio de los contendientes.

L

LIMPIO — «Emboque limpio».

M

MANO — El primero de los jugadores en el orden de tirada.

MANO (A LA MANO) — Tirar a la mano es dar efecto (fuerte giro sobre sí) a la bola hacia la izquierda del que tira, a no ser que éste sea zurdo.

MARCAR BIEN LA BOLA — Enfilarse la bola con cuidadosa puntería, encañonando a un bolo determinado.

MAYORES — «Ir a mayores» se dice cuando se cuentan las diferencias entre los bolos derribados por cada bando con el fin de agregarlos o descontarlos en la tirada de los que «echan a ganar». El total de bolos que resultan, más uno, se dice que son «a mayores» y es cifra obligada para ganar.

MEGOLLO (EL) — El bolo de enmedio. — «El dos».

MICHI (EL) — Apelativo del «emboque». — «Emboque», «Encache», «El cache».

MINGO — Sobrenombre del «emboque». — «Emboque», «Encache», «El cache».

MORRA — Bola «queda».

N

NULA — Bola «queda» o «invalidada». — Véase «Bola corta», «Queda».

O

OIDO («AL OIU») — «Darle en el oiú», equivale a «oreja».

OREJA («DARLE EN LA OREJA») — Tocar la bola al bolo de refilón. «Darle en la orejica», «al oído».

P

PANOJUCA («LA PANOJUCA») — Bolo del medio. — «Dos».

PARTIDO DE BOLOS — Juego completo. — También «equipo» o bando de jugadores. — «Cuadrilla».

PAS — Sitio, punto o «tiro» desde donde han de lanzar los jugadores la bola al «subir», o sea al tirarlas la primera vez; la segunda vez —o «bajar»— es el «birle».

PASA — Véase «Bola pasa».

PERRO — Se llama «Calle del perro» cuando la bola pasa por fuera de las «calles» de la «caja» o formación de bolos. «Se fue por la calle del perro».

PERTIGA — Dícese que «ha hecho pértiga», cuando un jugador lanza dos bolas seguidas por «fuera de la caja», una por cada lado.

PINADOR — «Pinche», «Armador».

PINAR LOS BOLOS — Colocar los bolos en pie o verticales en la «caja» para jugar.

PINCHE — «Armador» o colocador de los bolos. Tiene igualmente la misión de cantar los bolos que se derriban cada vez, así como anunciar lo necesario en «Ir a mayores», «Iguala».

PINGONA — (BOLA ALTA Y PINGONA) — La bola tirada con desenvoltura, pausa y elevación.

PLANTADOR — «Pinche», «Armador», «Pinador».

PLAZA BOLÍSTICA — Lugar acotado con paredilla y dotado de ciertos acondicionamientos, donde se realiza el juego de bolos. — «Bolera», «Corro de bolos».

POSTRES — Los últimos en tirar.

PREÑO (EL PREÑO) — El bolo del medio que vale 2. — «El dos» y otros apelativos. Véase «Dos».

PULGAR — «Tirar al pulgar» es cuando se le da «efecto» a la bola haciéndola girar sobre sí hacia la derecha del que la lanza, si no es zurdo. — «Emboque al pulgar».

PUNTA — Cabeza del bolo.

Q

QUEDA — «Bola queda» dícese de la bola que, lanzada desde el tiro en la primera vez de cada jugada —«subir»—, no logra pasar la «raya», o infringe alguna condición estipulada de antemano; entonces no es válida.

También es «queda» la que vaya «trabajada» en dirección contraria a la situación del emboque.

Véase «Morra», «Finca».

R

RAIZ — (DARLE EN LA RAIZ) — Dícese a tocar con la bola en la parte inferior del bolo o punto de contacto de su base con la estaca sobre que se sostiene. — «Estacazo».

RAYA — Es la línea que, regulando zonas válidas y nulas, emboques y bolas «quedas» o «pasas», se traza perpendicularmente al tiro antes de comenzar el partido.

De ordinario, en el «juego libre», la elige un equipo después que el contrario ha determinado el « tiro ». Va desde la « caja » o formación de bolos hasta uno de los laterales de la bolera. — « Fleje », « Bola queda », « Emboque ».

También se dice que « un bolo hace raya » cuando, al ser derribado por la bola, ésta se considera « pasa ».

RAYA A ARREGLAR — Generalmente, la que pasa por el medio de la « caja » o cerca de ella. — « Arreglar », « Raya ».

RAYA AL MEDIO — La más baja, que divide la « caja » por mitad. — « Raya a arreglar ».

RAYA ALTA DE CONCURSO — De unas obligadas dimensiones y trazado según los reglamentos.

RAYA ALTA DE JUEGO LIBRE — De forma variable a capricho del jugador que la impone, con la sola limitación de no distar más de 3,65 metros de la « raya del medio ».

RAYA BUTRONERA — En forma, fines o resultados similares al butrón de pescar, dando lugar a que las bolas se « queden » o sean invalidadas.

REGLAMENTO — Véase « Federación Española de Bolos ».

RETORNEAR — « Trabajar la bola ». — « Efecto ».

ROTURA (ROTURA DE BOLOS Y BOLAS) — Si la bola lanzada desde el « tiro » se rompiese en pedazos al caer, se repetirá la jugada con otra. Si la rotura ocurriese al « birle », la jugada se considerará efectuada y válidos todos los bolos derribados.

Si se rompieran los bolos, la jugada será válida, sumándose todos los caídos.

S

SAQUE — La tirada inicial de cada jugada en los partidos de bolos. « Subida » o lanzamiento desde el « tiro ».

SEGURO (EL SEGURO) — Bolo del medio, por su valor de dos. « DOS », « EL DOS ».

SIEGA — Se llama así la bola que, por quedar dentro de la « caja » o muy cerca de ella al « subir », puede birlarse tocando hasta 2 bolos sin soltarla y derribar, ya suelta, muchos bolos.

SONAR EN EL TABLON — Se llama así porque en determinados casos « debe sonar la bola en el tablón del birle para que sea válida ».

SUBIR — Lanzar la bola la primera vez de los dos movimientos o lanzamientos que integran cada jugada. — « Saque ».

T

TABLON — Maderos estrechos que limitan el suelo, al pie de las paredillas de cierre, en el espacio interior de la bolera o corro de bolos.

TIRADA — Las dos fases de «tirar» y «birlar» constituyen una «tirada», que es la parte más simple de que se compone un juego. Dos juegos o «chicos» generalmente integran un juego o «Partido de bolos». — «Chico».

TIRAR — Lanzar la bola desde el tiro, de tal manera que llegue por el aire directamente a la «caja» con objeto de hacer juego.

TIRAR A LA CHUCHA — Véase «Chucha».

TIRAR AL CASTRO — Indica que el jugador lanza la bola entre el bolo de esquina y el del medio con el propósito de derribarlos todos en el «birle».

TIRO — Sitio o punto desde donde los jugadores —«poniendo el pie» en la marca— lanzan la bola al «subir»; o sea, al tirarla la primera vez de cada jugada; la segunda vez, o «bajar», es el «birle».

El punto de distancia del «tiro» hasta la «caja», está marcado en las boleras con estacas o cuñas metálicas sobre el suelo y va establecido desde los 14 metros la más cercana hasta los 20 en la más alejada.

TIRO ARREGLADO — Dícese del que no está muy alejado de la «caja» de bolos. — «Arreglar».

TRABAJAR LA BOLA — Darla «efecto» imprimiéndola adecuado giro al lanzarla. — «Bornear», «Retornear».

Refranero

Cerraremos esta reseña divulgadora de lo bolístico cántabro-montañés reuniendo un breve «REFRANERO DE BOLOS», que contenga los dichos sentenciosos más característicos de nuestro lenguaje regional:

«ASI ESTAN «PINAOS» LOS BOLOS» — Dícese de una situación que hay que afrontar decididamente según se presenta, en colaboración con lo inevitable.

«ASI LAS HIZO EL BOLERO» — Frase que recomienda hacer las cosas «una a una», con orden y prudencia, para que salgan bien.

También se moteja con ella al jugador de «Bolo-Palma» que al birlar solamente tira un bolo con cada bola.

«BOLA QUEDA, EMBOQUE ESPERA» — La que, mediante atenta rectificación en la que sigue, puede propiciar para ésta el emboque.

«BOLOS SON DIABLOS» — Expresa la poca confianza que debe ponerse en el azar del juego.

«ECHAR A RODAR LOS BOLOS» — Promover reyerta o disturbio prescindiendo de todo miramiento o consideración.

«EL JUEGO DE BOLOS NO LE ENTIENDEN TODOS» — Aconseja tener presente todos los condicionamientos posibles en las empresas complejas.

«HACERLA EN LA PUNTA DE UN BOLO» — Se alude a quien realiza una picardía en cualquier ocasión y espacio.

«TENER BIEN PUESTOS LOS BOLOS» — Tener bien hechas las prevenciones para el logro de lo que se pretende y desea.

«PINAR EL BOLO» — Llevar a cumplido término una empresa ardua.

«TENER UNA BOLA EN EL EMBOQUE» — Hallarse en situación apurada.

«MUDARSE LOS BOLOS» — Descomponerse los medios de una empresa o pretensión.

Bibliografía

Por último, consignaremos la adecuada referencia bibliográfica, por fuerza mínimamente enunciativa, para satisfacción de los degustadores de nuestras costumbres y tradiciones directamente en fuentes y autores:

«OBRAS COMPLETAS DE JOSE MARIA DE PEREDA», Editorial Aguilar; Madrid, 1934.

«PAISAJES, COSTUMBRES Y MARINAS», Colección de láminas de Victoriano Polanco y Fernando Pz. de Camino; 1889.

«UN EMBOQUE AL PULGAR», M. Delgado y Uranga, en el periódico santanderino «El Eco Montañés»; extraordinario de 12 de agosto 1900.

«ESCENAS CANTABRAS», Hermilio Alcalde del Río; Torrelavega, Imprenta Antonino, 1914.

«EL LENGUAJE POPULAR DE LA CANTABRIA MONTAÑESA», Adriano García-Lomas; 1966.

«EL PLEITO DE LA PERRAGORDA» y otros títulos, Fernando Cubría Sainz; Santander.

«EL INDIANO DE VALDELLA», Gustavo Morales; 1899.

«EL JUEGO DE BOLOS MONTAÑES», Rogelio González (Zurdo de Bielba) y Jesús Sánchez (Zurdo de Mazcuerras); Gráficas Ansorena, Cabezón de la Sal, 1936.

«ENCICLOPEDIA DEL IDIOMA», Martín Alonso; Aguilar, Madrid, 1958.

«XXIV CAMPEONATO DE ESPAÑA DE BOLO-PALMA»; folletos y recopilación de datos de la «Peña Bolística Mallavia»; Torrelavega, 1965.

«ATLAS LINGÜISTICO Y ETNOLOGICO DE ANDALUCIA», Manuel Alvear.

«EL JUEGO DE BOLOS DE ALAVA», Joaquín Jiménez, 1970.

«JUEGOS Y DEPORTES TRADICIONALES ESPAÑOLES», R. García, 1974.

«LOS BOLOS EN ESPAÑA», Alvaro Fernández de Gamboa; Gijón, 1978.

«GUIA DE SANTANDER», Coll; Santander, 1875.

«BREVE HISTORIA DEL CRECIMIENTO DE TORRELAVEGA»; Astorquia, Casado, Chillari, De la Fuente y Guzmán; Torrelavega, 1977.

«REGLAMENTO DE BOLO-PALMA», «Federación Española de Bolos»; Madrid, 1975.

«ARTICULOS DE MANUEL LLANO EN LA PRENSA MONTAÑESA», Institución Cultural de Cantabria; Santander, 1972.

I N D I C E

Ficha social	1
Reconocimiento	3
Motivación	4
Argumentación testimonial	5
Noticia literaria	9
Léxico en el Bolo-Palma	15
Refranero	25
Bibliografía	26

Marcofilia Torrelaveguense

Catalogación hecha para la «EXFINUTO-79»

MATASELLOS ESPECIALES concedidos a nuestra ciudad por la Dirección General de Correos y Telecomunicación en anteriores conmemoraciones de exposiciones y actos culturales.

